

El egoísmo y sus consecuencias

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Proverbios 11:18-31

El egoísmo y sus consecuencias

La tendencia de nuestro egoísta corazón es acaparar y retener más de lo necesario (v. 24, 26). Pero, leamos en Lucas 6:38 lo que recomienda el Señor Jesús. El verdadero medio de ser bendecido uno mismo es ocuparse en el bien de los demás. A veces esto desafía la prudencia y la sabiduría humana, pero Dios no tiene la misma aritmética que el hombre. Derriba sus cálculos y sus precauciones. Y las riquezas siempre son una trampa para los que confían en ellas (v. 28; comp. Marcos 10:24; 1 Timoteo 6:17-18). "**Ricos en buenas obras**": tal debe ser nuestra ambición, según este último pasaje.

Sin embargo, existe en el mundo una cosa del más alto valor, la que somos invitados a buscar y a ganar. ¿Qué hay de más precioso que un alma? Para adquirir la nuestra, el Señor "vendió todo lo que tenía" (Mateo 13:44-46). Sí, "**el que gana almas es sabio**" (v. 30). Dichoso servicio, ¿lo sabemos? Era el del discípulo Andrés (Juan 1:41-43); y puede ser el nuestro también, cualquiera sea nuestra edad y nuestro grado de conocimiento. ¿Qué necesita especialmente el que quiere ganar un alma para el Señor? Precisamente esta **sabiduría** pronta a **aprovechar bien el tiempo** (Efesios 5:15-16). Y también el amor, hábil para hallar el camino del corazón (1 Corintios 9:19, 22).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"